



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA PARA LA EDUCACIÓN

EL ARTE DE ACOMPAÑARNOS CAMINANDO JUNTOS

Fichas de acompañamiento espiritual para
equipos pastorales de comunidades educativas

CICLO N° 1

*“¿No sentíamos arder
nuestro corazón
cuando nos hablaba
en el camino?”*

(Lc. 24, 32)

Área de Acompañamiento y Espiritualidad
Julio, 2022



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA PARA LA EDUCACIÓN

EL ARTE DE ACOMPAÑARNOS CAMINANDO JUNTOS

Fichas de acompañamiento espiritual para
equipos pastorales de comunidades educativas

CICLO N° 1

Autores:

Brenda Jamett
Yerka Ivulic
Ricardo Pávez
Aldo Gajardo
Jacqueline Quispe

Edición y diagramación:
Área de Incidencia y Estudios

Saludo del Vicario

Tengo la alegría de presentar estas fichas que ha elaborado el área de Acompañamiento y Espiritualidad de nuestra Vicaría para la Educación. Es el fruto de un trabajo hecho por voluntarios que participan en el área. Vaya para ellos y ellas una gran gratitud por su entrega y compromiso.

En la vida del Señor vemos que su modo educativo, lo llamaban justamente “maestro”, se puede replicar en los procesos de acompañamiento hasta el día de hoy. Acompañar y ser acompañado es uno de los procesos más preciosos de lo que llamamos “la pedagogía de Jesús”. Al mismo tiempo, esa pedagogía es uno de los pilares del Modelo de Escuela Católica que la Vicaría ha puesto a disposición de todas las comunidades educativas católicas para ser fieles al mandato del Señor, ser hombres y mujeres testigos y discípulos misioneros de la Buena Noticia del Evangelio.

Para acompañar debemos también dejarnos acompañar, en primer lugar, por el mismo Jesús, pero también por quienes el Señor ha puesto en su corazón la misión de ser acompañantes a su modo y testimonio. ¡Gran regalo y al mismo tiempo desafiante tarea dejar modelar nuestro proyecto de vida al estilo de Jesús pastor!

Agradezco de corazón que podamos recibir estas fichas como un aporte sencillo, pero al mismo tiempo multiplicador para que muchos puedan vivir la alegría de ser acompañados y de acompañar al modo de Jesús.

Con cariño los saludo y encomiendo a nuestro Buen Pastor y Maestro.

Andrés Moro, Pbro.
Vicario Episcopal para la Educación.
Arzobispado de Santiago

Fundamentación

Somos peregrinos, porque la vida misma es una peregrinación. Desde que somos concebidos estamos en camino. En camino hacia el nacimiento, en nuestra niñez, en nuestra juventud, en nuestra madurez, con nuestra frágil humanidad, en camino hacia la eternidad.

El acompañamiento espiritual, es peregrinar junto a otras personas con distintos recorridos y experiencias de acompañamiento. El acompañante es un peregrino que acompaña y es acompañado, que se hace hermano, compañero.

A través de estas fichas dirigidas especialmente a los equipos pastorales de los colegios católicos de nuestra Arquidiócesis de Santiago, queremos dar elementos para ser peregrinos en medio de otros peregrinos, para caminar juntos hacia una mayor humanización.

Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, el Cristo, es un peregrino entre nosotros. Con su vida, sus palabras y gestos, en cada uno de sus encuentros, nos va moldeando en la experiencia de ser acompañantes-acompañados. Su diálogo con Zaqueo (Lucas 9,1-10), o esas conversaciones nocturnas con Nicodemo (Juan 3,1-21), o ese encuentro precioso con la samaritana junto al pozo (Juan 4,1-26), nos van introduciendo en el arte de caminar con otros, en la vivencia del acompañamiento espiritual.



En el relato de los peregrinos de Emaús (Lucas 24, 13-35) podemos reconocer claramente algunos pasos de la pedagogía de Jesús, de cómo Él mismo acompañaba y se dejaba acompañar.

- En primer lugar, es Jesús quién se pone a caminar con estos discípulos que están viviendo una situación concreta: han matado a su maestro. Él se les acerca, se les hace todo prójimo y cercano, simplemente para estar, para caminar juntos.
- En segundo lugar, se interesa por lo que ellos están viviendo, les pregunta qué es lo que les acontece.
- En tercer lugar, los hace verbalizar, que puedan sacar todo lo que llevan en su corazón, con preguntas tan sencillas: “¿de qué vienen hablando? ¿y qué fue lo que pasó?”. Los lleva a que puedan hablar de sus sueños, sus frustraciones, sus preocupaciones y sus esperanzas, que le pusieran nombre y que hicieran palabra sus propios sentimientos, sus propios conflictos internos, dicho de otro modo, los ayuda a “desenredarse”.
- En cuarto lugar, les ilumina su vida por medio de la Palabra de Dios, les regala la mirada de fe sobre lo que están viviendo. Los hace entrar en el proyecto de Dios, en buscar la voluntad de Dios y el querer de Dios para ese momento.
- Y finalmente, en quinto lugar, se sienta con ellos a la mesa. Todo el camino recorrido se vuelve eucaristía, acción de gracias, compartir el pan de la vida y quedarse en una profunda comunión.

El Papa Francisco nos anima en su Encíclica *Evangelii Gaudium*:

“En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro, cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden

hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos — sacerdotes, religiosos y laicos— en este «arte del acompañamiento», para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana.” (169).



Con el propósito de favorecer en el ámbito educativo el desarrollo de este “arte de acompañar”, surge el Área de Acompañamiento y Espiritualidad en la Vicaría para la Educación, cuyo sustento es la misión de: *“Anunciar a Jesucristo y su Evangelio en el mundo de la educación como aporte a la formación integral de la persona y a la humanización de la cultura”*.

Si bien la escuela tiene una marcada centralidad en los y las estudiantes, esta propuesta de acompañamiento espiritual se presenta, en una primera instancia, como un aporte a la formación integral de los adultos que trabajan en el ámbito educativo. Es fundamental fortalecer la interioridad y el camino de fe personal, para encontrarse con Jesucristo y anunciarlo desde la experiencia de acompañar a los estudiantes y a los pares. Para ello es fundamental caminar con otro, que interpela, desafía e ilumina para el discernimiento. Este desarrollo y crecimiento espiritual, incide enormemente en los estudiantes y en toda la comunidad.

Es por ello que nos parece significativo que los equipos de pastoral educativa puedan ir haciendo un camino para conocer y vivir la experiencia de ser acompañados y de acompañar a otros, sea desde nuestros propios espacios o los aprendizajes de otras comunidades educativas.

Sabemos que existen experiencias muy enriquecedoras con respecto al acompañamiento espiritual. En esta ocasión, recogemos la de **Fundación Belén Educa**, que ha priorizado el desarrollo de esta línea en sus comunidades educativas. Belén Educa lleva 10 años de camino, promoviendo el acompañamiento espiritual. Inspirado en la experiencia vivida en los retiros de Ejercicios Espirituales Ignacianos.

El 2015 nació la idea de crear un espacio de escucha y acompañamiento en situaciones personales, familiares y laborales, para directivos, docentes y asistentes de la educación de su Fundación. Se creó así el Programa de Acompañamiento Espiritual, fundado y liderado por Paz Campusano, exdirectora de la Fundación y acompañante espiritual, en un inicio con tres colegios y el 2019 ya sumaba a los 11 de la Región Metropolitana. Hoy, el equipo de acompañantes está integrado por docentes de Belén Educa y miembros del Centro de Espiritualidad Ignaciana, formados en este servicio, con quienes se generó una alianza desde el año 2019. Son 10 personas que acompañan.

Desde su experiencia, se puede constatar el impacto que produce el acompañamiento espiritual en todos los procesos de la escuela. El acompañamiento en los docentes ha entregado bienestar y armonía personal, que se ha traducido en una mejor relación con sus estudiantes, quienes reciben a un educador que da mejores clases, obtienen buenos resultados y, en definitiva, se instala en el colegio, una cultura escolar sana. Educar es acompañar y para acompañar, necesitamos ser acompañados.

Presentación de las fichas

Este material surge del discernimiento que ha realizado el Área de Acompañamiento y Espiritualidad de la Vicaría para la Educación de Santiago con sus voluntarios acompañantes y la mesa de reflexión sobre acompañamiento espiritual, su propósito es dar a conocer la relevancia del acompañamiento en el ámbito educativo.

Se trata de fichas dirigidas especialmente a los equipos pastorales de colegios católicos, recogen la pedagogía de Jesús para ser un instrumento colaborativo en la tarea de ser peregrinos acompañantes–acompañados que impulse progresivamente el desarrollo de una cultura del acompañamiento espiritual.

Son fichas sencillas y útiles para orientarnos en la búsqueda de nuestras comunidades educativas para comenzar a vivir la dimensión del acompañamiento, como una respuesta de humanización en la fe, ante la necesidad de afirmar que no estamos solos.



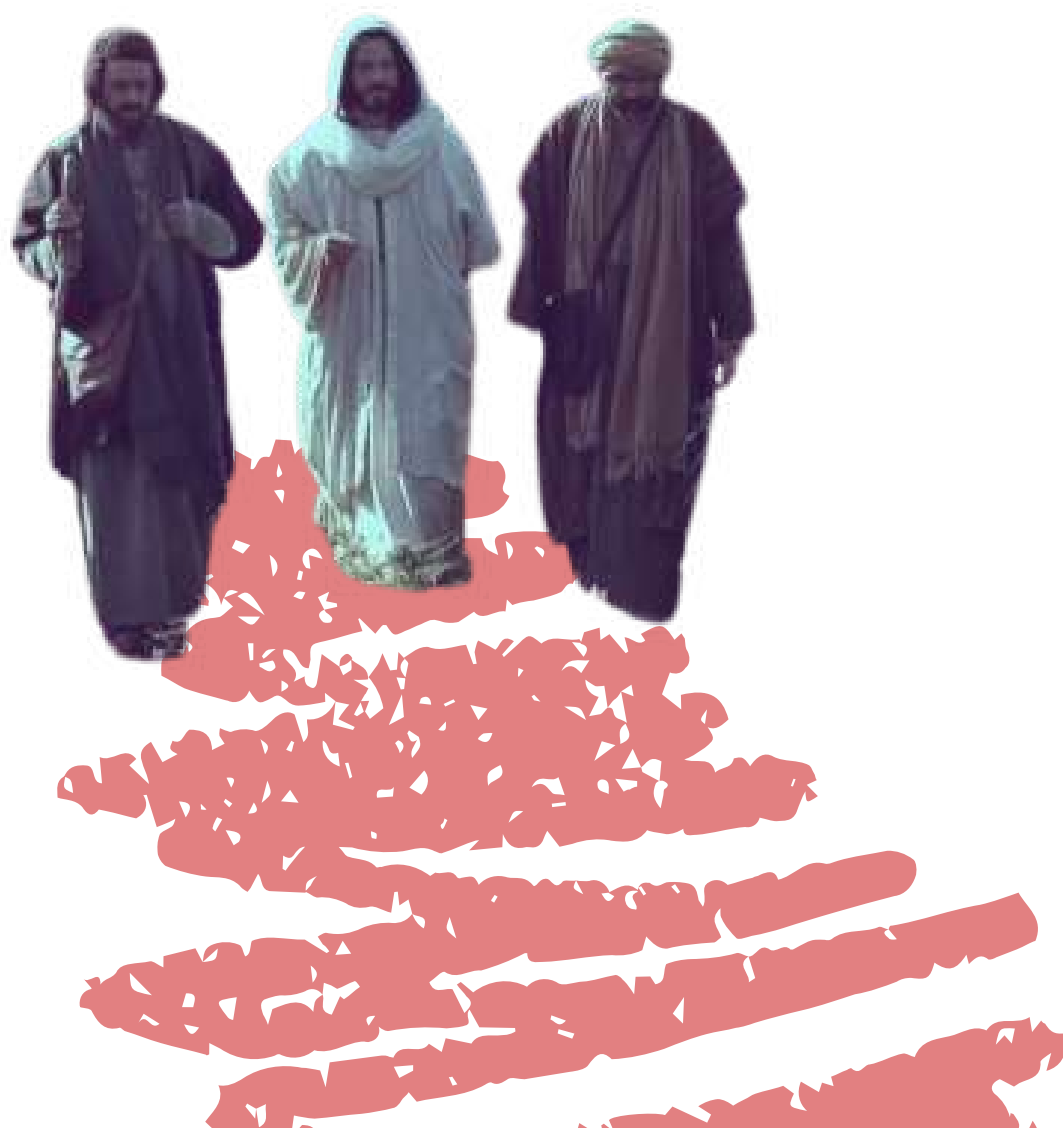
El material consta de tres fichas: la primera es más extensa y quiere responder a la pregunta ¿qué es el acompañamiento en sus distintos ámbitos?, planteando elementos que sirvan para reflexionar desde las experiencias concretas en las comunidades educativas. La segunda y la tercera abordan temáticas que son relevantes en el acompañamiento, como la entrevista y la escucha con el corazón.

La estructura de cada ficha consiste en una introducción , una profundización planteada a través de preguntas, un ejercicio práctico y una síntesis.

Esperamos que este material sea un aporte para las comunidades educativas en su camino para vivir concretamente la identidad de Escuela Católica, a través de la maravillosa experiencia del acompañamiento espiritual.

Ficha N°1
**¿DE QUÉ VAN
CONVERSANDO
POR EL CAMINO?**

El Acompañamiento Espiritual



Introducción

Con esta ficha queremos ayudarnos a comprender qué es acompañamiento espiritual y su relevancia en el caminar del seguimiento de Cristo. Nos presenta algunas preguntas que pueden orientar la vivencia y comprensión del acompañamiento en el ámbito educativo.

Profundización del tema

¿Qué es el acompañamiento espiritual?

Nos podemos acercar al acompañamiento espiritual desde una triple mirada:

1. El acompañamiento espiritual es **caminar** junto a otro y ayudar en su encuentro con Dios y su discernimiento espiritual.
2. El acompañamiento espiritual es una **relación** interpersonal de escucha y diálogo que pretende ayudar a la persona a buscar, descubrir y hacer la voluntad de Dios en su vida, mediante el discernimiento, para crecer más en amor y libertad, en el camino del seguimiento de Cristo. Es una relación temporal de mutua ayuda espiritual, donde confluyen el misterio de Dios y el misterio de la persona, por lo que es terreno sagrado.
3. Es un **encuentro intencionado** entre dos personas que están, a la vez, viviendo sendos procesos vitales. Es el encuentro entre dos búsquedas. Es un lugar privilegiado para encontrarse con la vida de otro, acercarse a su misterio y mirarlo con amor, con ternura, con la sabiduría que nos regala el Evangelio.

¿Qué no es acompañamiento espiritual?

- No es tener un amigo o amiga de confianza
- No es tener un compañero/a
- No es tener un orientador
- No es tener un director o un jefe
- No es tener un consejero o un coaching
- No es tener un psicólogo personal

¿Qué necesito para iniciar un acompañamiento espiritual?

El acompañamiento espiritual implica reconocerse cristiano y admitir que Dios ha sido parte de la propia historia y experiencia de fe, tener el deseo sincero de buscar y encontrar a Dios.

Para acompañar y dejarse acompañar se requiere apertura, dedicación de tiempo para preparar y realizar cada encuentro. Por eso, se necesita además cultivar espacios de silencio y oración.

¿Qué tipos de acompañamiento espiritual existen?

Generalmente, cuando nos referimos al acompañamiento espiritual pensamos en el proceso que se realiza con otra persona, sin embargo, se puede desarrollar en diversas formas: escucha significativa, escucha con horizontes, y comunitario.



- *Escucha significativa:*

Si se trata de una persona que pide conversar por un asunto puntual, se ha llamado a este caso acompañamiento espiritual situacional o la escucha significativa. En este acompañamiento se ayuda comprender que el bien para una persona está en lo que ella misma logre expresar y no en lo que le diga o aconseje quien acompañe. Por regla general, las personas que piden conversar sobre una preocupación puntual buscan, en el fondo, sólo ser escuchadas. Su deseo, muchas veces no consciente, consiste en sacar afuera un cúmulo de sentimientos y experiencias que traen.

Lo más común en las conversaciones de este tipo es que las personas tienden a contar anécdotas y hechos, lo que otros dijeron y lo que ellas respondieron. Sin embargo, solo expresar hechos sueltos no las ayuda realmente. Lo que verdaderamente desean es experimentar la escucha atenta y expresar qué es lo que esas situaciones les provocan interiormente.

- *Escucha con horizontes:*

Se trata de un acompañamiento más sistemático y con cierta periodicidad, al menos mensual. Esto cambia en parte los objetivos y la modalidad de la escucha, pues implica acompañar a una persona en su caminar. En primer término, el bien del acompañamiento espiritual está en lo que la persona acompañada expresa y en lo que puede reflejarle, devolverle, ordenarle e insinuarle la persona que cumple el rol de acompañante. Por tanto, la actitud es más de orientación en este tipo de acompañamiento. No se limita sólo a reflejarle sus sentimientos, sino que se trata de una ayuda más proyectada en el tiempo y en la misma experiencia.

- *Comunitario:*

Hablamos comúnmente del acompañamiento personal con un acompañante, sin embargo, también y no menos importante es ser parte de una comunidad de vida donde se comparte la fe en Jesucristo. En estos espacios, Dios es el centro y lazo de unión entre sus integrantes, lo que se traduce en una conciencia de hacer camino juntos. Esto también puede ser, de alguna forma, un acompañamiento espiritual comunitario. Una experiencia que suele darse antes de decidir tener un acompañamiento espiritual más personalizado.

¿Por qué deberíamos acompañarnos? ¿Qué beneficios trae el acompañamiento?

El camino de seguir a Jesús es un camino de crecimiento y profundización en la relación con Dios Trino. El acompañamiento nos ayudará a discernir, cada vez con mayor libertad, a disipar las sombras que interfieren en el encuentro y sintonía con el Señor, para así poder amar más a Dios y a los hermanos.

El acompañamiento hace madurar la fe, nos enseña a iluminarnos con las escrituras, fortalece los lazos como hermanos en la fe y lo más importante, hace posible el encuentro con Aquel que es el único y verdadero compañero de camino que siempre nos espera para conducirnos a Dios.

Vivimos en un momento histórico de mucha soledad personal y a la vez, de muchos agobios. Hay muchos hombres y mujeres que sufren, que llevan solos sobre sí sus dolores. El ministerio del acompañamiento es muy necesario, porque hay mucha gente que necesita cercanía y escucha, y no siempre encuentran una mano fraterna, una persona que inspire confianza para empezar a contar sus dudas, dificultades o problemáticas que debe afrontar.

En el acompañamiento se alienta a quien es acompañado a presentarse ante Dios con su vida, sus afectos, sus ilusiones y sus pérdidas, sus fracasos, sus miedos y angustias. Le enseña a buscar en el encuentro con Dios las respuestas a todas las situaciones humanas. A desahogar el corazón en Dios. Se aprende a orar la vida, meditar la palabra, en los distintos momentos del día y a caminar en presencia del Señor.

El Modelo de Escuela Católica- MEC nos propone: “Por identidad, la escuela católica no puede renunciar a generar las condiciones para que las personas vivan esta experiencia de encuentro con Jesús, lo cual implica, por un lado, acompañamiento y respeto a los procesos de fe de cada miembro de la comunidad educativa y, por otro, proponer este encuentro en el contexto de un planteamiento formativo fundamentado en la pedagogía de Jesús, que dé sentido a todos los saberes de la escuela y todas las personas, independientemente de sus experiencias de fe.” (Pág.21)

¿Quién puede ser un acompañante espiritual?

Puede ser una persona que tenga toda la disposición para formarse, acompañarse y supervisarse.

- Es una persona con fe en Dios, es un buscador de Dios y que tiene amistad con el Señor.
- Es una persona que tiene un más acabado conocimiento de sí mismo y está continuamente trabajando en su conversión.
- Con un camino espiritual.
- Con una experiencia de estar acompañado.
- Que sabe escuchar con el corazón.
- Tiene claridad en el sentido de vida cristiana.
- Un facilitador del encuentro con Dios.
- Ayuda a discernir espiritualmente.
- Tiene algún modo de supervisión.

Experiencia práctica

Los invitamos a reflexionar y compartir en su equipo:

- ¿Qué experiencia de acompañamiento espiritual, personal y/o acompañando a otros, he tenido en mi camino pastoral?
- ¿Qué experiencias de acompañamiento espiritual en el ámbito educativo conocemos que nos pueden iluminar?
- ¿Qué instancias o espacios en nuestra comunidad educativa son favorables para propiciar el acompañamiento espiritual?

Síntesis

Constatamos en esta ficha que es importante sentir que la misión de acompañar no la podemos hacer si no experimentamos, como adultos y peregrinos, la vivencia de ser acompañados por otros, que nos ayudan a confrontar nuestra vida con la fe y hacerla vida en la misión de educadores que se nos ha encargado.

Ficha N° 2
**"DAME DE
BEBER"**

*Elementos importantes en la
entrevista de acompañamiento
espiritual*



Introducción

Esta ficha nos sitúa en un ámbito clave del acompañamiento, que es el encuentro interpersonal y nos da pistas a considerar, para ambos roles (acompañante y acompañado) y para el contexto en el que se da la entrevista.

Nos presenta en la experiencia práctica, ejercicios muy sencillos que nos ayudan a que este encuentro sea muy fructífero.

Profundización del tema

¿Qué es la entrevista en el acompañamiento espiritual ?

El acompañamiento espiritual supone encuentros o entrevistas regulares, a un ritmo estable, la duración puede ser de una hora o un poco menos. Requiere de una relación de confianza mutua, pues se comunican experiencias personales en el plano fundamentalmente religioso y pueden aparecer fragilidades personales como parte de la materia. El lugar conviene que sea un tanto formal, situado en un contexto religioso o pastoral, no conviene lugares ni muy íntimos ni muy públicos por las distracciones.

Es necesario que la entrevista tenga un cierto orden: inicio, desarrollo y cierre. El inicio puede ser una oración inicial invocando la presencia del Espíritu de Jesús, preguntar cómo ha estado la persona. El desarrollo de la entrevista puede comenzar preguntando qué fue lo más importante que ha ocurrido desde el último encuentro y de ahí dejar que fluya la conversación. Para el cierre tomar algún tipo de acuerdo, o dejar alguna tarea hasta el próximo encuentro, concluir con una oración de acción de gracias compartida si están las condiciones.

Las características de la entrevista varían un poco, de acuerdo al tipo de acompañamiento. En el caso de acompañamiento situacional o escucha significativa, se parte sabiendo que el bien de la persona está en lo que logre expresar y en diálogo que suscite su propio relato. ¿Cómo lograr que exprese lo que está sintiendo? Para eso se puede utilizar dos herramientas: el ambiente y sus sentimientos.

Con respecto al ambiente, de más está decir que el lugar físico debe reunir ciertos mínimos indispensables: privacidad, alguna comodidad para sentarse, temperatura, distracciones sobre llevables. Tomar en cuenta los resguardos para la visibilidad del encuentro, Pero lo principal se da a través del lenguaje corporal de quien escucha: una sonrisa acogedora, invitar a la persona a tomar asiento con gentileza, no mirar la hora, no contestar el teléfono. Se puede dar que exista un lugar al aire libre que pueda favorecer la conversación y caminar, considerar que debe ser una conversación privada, no con personas cerca que puedan escuchar.

En relación a los sentimientos es bueno apuntar a que la persona se centre no en los sucesos sino en lo que siente a partir de ellos, y esto les ayuda a encontrar cuál es su preocupación de fondo, al reflejarles sus propios sentimientos ellos logran tocar la verdad de lo que les pasa con ese hecho. Por ejemplo, relata tener un problema con una colega, preguntar qué le pasa con esa situación, qué sentimientos le surgen, si los atribuye a alguna situación pasada o similar con otra persona.



En el caso del acompañamiento procesual, para esta escucha con horizontes, se requiere que exista un acuerdo mutuo acerca de los objetivos del acompañamiento. Es muy importante que la persona y el acompañante tengan clara la razón por la que se reúnen habitualmente. Ayuda que en la primera conversación eso quede bien definido.

A grandes rasgos, los acompañamientos tratan sobre dos cosas: discernir espiritualmente algo en concreto o crecer en conocimiento del Señor y la vida cristiana. En el primer caso, vale preguntarse junto a la persona qué es en concreto lo que necesita discernir. En el segundo, qué aspectos de la vida espiritual y cristiana se van a trabajar. Al mismo tiempo ayuda fijar el lapso de tiempo que durará el acompañamiento, cada encuentro y su periodicidad. Aunque parezca obvio señalar esto, no es un asunto menor. Parte importante del éxito del acompañamiento se juega en este “rayado de cancha”.

¿Qué temas puedo conversar en la entrevista?

Ya que el acompañamiento es un espacio de escucha, los temas estarán centrados en la persona, su historia personal con Dios, su momento de vida a la luz de la fe. Por esta razón hay que estar atento y ser consciente de lo que ocurre en el interior de la persona acompañada, de los movimientos espirituales que podemos captar que se producen en su interior. Se debe contar con la confidencialidad del acompañante y su deseo de bien para la vida del acompañado.

No hay que olvidar que los temas los expresa la persona que es acompañada. Ella es quien hace el discernimiento de los temas respecto de los cuales solicita ser acompañada. Si le es muy difícil darse cuenta de esto, el acompañante podría sugerir.

Experiencia práctica

Te invitamos a hacer un ejercicio de oración para contemplar a Jesús, sus rasgos como acompañante, tomando el texto del evangelio de Juan, en su encuentro con la mujer Samaritana: Jn 4, 5-30. Se puede hacer de forma personal o grupal.

Nos ponemos en la presencia del Señor y pedimos la gracia de contemplar, aprender del Maestro. Leemos detenidamente el texto, aunque lo conozcamos.

“En aquel tiempo, Jesús llega, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: «Dame de beber». Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?» (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: ‘Dame de beber’, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva». Le dice la mujer: «Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le respondió: «Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna».

Le dice la mujer: «Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla». Él le dice: «Vete, llama a tu marido y vuelve acá». Respondió la mujer: «No tengo marido». Jesús le dice: «Bien has dicho que no tienes marido, porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es marido tuyo; en eso has dicho la verdad».

Le dice la mujer: «Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar». Jesús le dice: «Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad».

Le dice la mujer: «Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo». Jesús le dice: «Yo soy, el que te está hablando».

En esto llegaron sus discípulos y se sorprendían de que hablara con una mujer. Pero nadie le dijo: «¿Qué quieres?», o «¿Qué hablas con ella?». La mujer, dejando su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: «Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será el Cristo?». Salieron de la ciudad e iban donde Él.”

Hagamos una composición de lugar, situándonos dentro de la escena, como espectadores silenciosos de este encuentro entre Jesús y la samaritana

Fijemos nuestra atención en el momento de cada uno. Observemos cómo se da el encuentro: la mujer libremente se queda, Jesús inicia la conversación. Observa la sencillez de Jesús, se muestra como un igual, también con necesidades, tiene sed. Reconoce en la mujer a como un igual, alguien con posibilidades. ¿Qué nos enseña a nosotros esta actitud?

Jesús abre el diálogo, se interesa por la situación de la mujer. A ella, hay algo de Jesús que la hace confiar para abrirse al diálogo. Jesús le ayuda a tomar conciencia, a mirar su propia realidad, le ayuda a poner nombre a algunas cosas para así poder liberarla de todo aquello que la estigmatiza y la paraliza. Su trato es respetuoso. No la condena. Despierta en ella deseos profundos, saca lo mejor de ella: comunicar que algo grande le ha pasado.

Jesús acompañante propicia condiciones para que ella recupere su autoestima y el sentido verdadero de la vida. Demos gracias a Dios por el ejemplo de Jesús, por lo que podemos aprender de su modo de relacionarse con las personas, sin hacer distinciones y de ser verdadero acompañante.

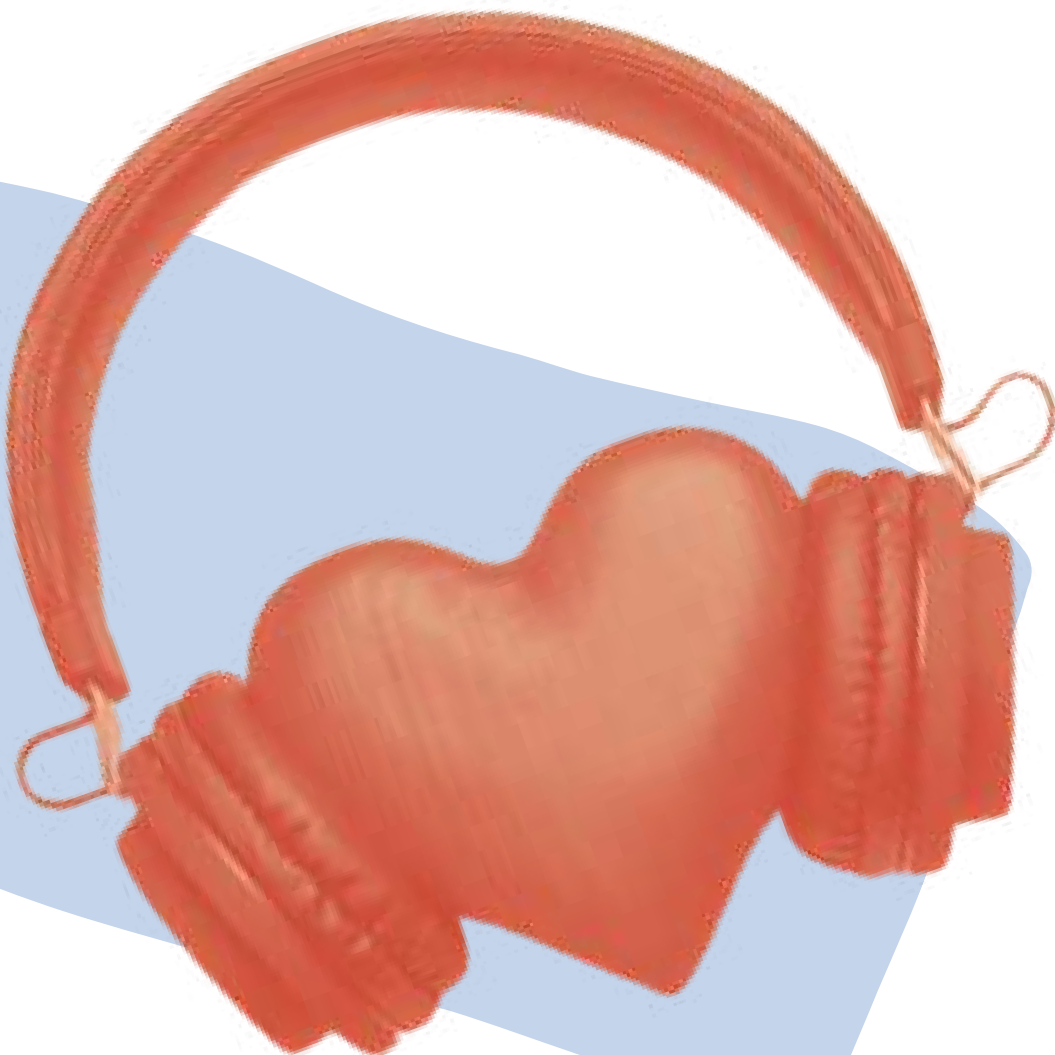
Les invitamos a reflexionar en su equipo

*¿He tenido instancias de acompañamiento espiritual?,
¿cuáles conversaciones y con quiénes podrían
considerarse camino hacia un acompañamiento
espiritual?*

Síntesis

En esta ficha se releva la importancia del encuentro y de prepararse para este, tanto el acompañante como el acompañado. Plantea que el lugar y el ambiente favorecen también una buena entrevista. Es primordial entender que, en el acompañamiento espiritual, Jesús es nuestro modelo. Esto se realza con el ejercicio de contemplarlo en su encuentro con la Samaritana.

Ficha N° 3
**"ACASO NO
ARDÍA NUESTRO
CORAZÓN"**
Escuchar con el corazón



Introducción

En esta ficha se destaca la importancia de la escucha en el acompañamiento espiritual. Una escucha al estilo de Jesús, una escucha con el corazón que es capaz de despojarse y reconocer el gran amor del Padre. Invitamos a conectarnos con nosotros mismos, a escucharnos con nuestras emociones, prejuicios y miedos, para vivir la experiencia de escuchar con el corazón lo que el otro logra transmitir no solo con su voz.

Profundización del tema

¿Qué significa escuchar con el corazón en el acompañamiento espiritual?

Cuando hablamos de escuchar con el corazón, estamos hablando de una escucha atenta, serena, lúcida, empática. Supone un entrenamiento. Para esto se requiere, de parte del acompañante que al momento de la entrevista debe estar el mismo quieto y en su sitio es decir en un estado de tranquilidad interior, viviendo el presente de la entrevista. Para esto es necesario prepararse para el encuentro, por los menos unos 10 minutos de antelación. Respirar, invocar el nombre de Jesús, y disponerse con cuerpo y alma a escuchar a quien tendrá frente de sí.

En el acompañamiento espiritual es fundamental la escucha con el corazón. Quien es capaz primero de escucharse a sí mismo y reconocerse hijo amado de Dios, podrá escuchar al otro sin cuestionar, ni criticar, poniéndose en su lugar, teniendo los sentimientos de Jesús.

¿Escuchar es una actitud?

A las personas nos encanta hablar, opinar, que nos escuchen e incluso que los demás afirmen nuestros criterios. Plutarco, un historiador griego, lo dijo claramente: “Para saber hablar es preciso saber escuchar”. Más allá de una habilidad que puede ser desarrollada, escuchar es una actitud.

¿Escuchar con el corazón es un acto educativo?

Escuchar con el corazón también es un aprendizaje para todos y lo mejor es que existe una escuela siempre disponible en todas las plataformas: **la pedagogía de Jesús.**

Más allá de las dificultades propias de las comunicaciones a distancia y de las diferentes herramientas tecnológicas, es preciso comprender que escuchar con el corazón es un acto educativo primordial, porque implica tiempo real de conexión con lo más sagrado del otro y la disposición sincera para que el otro se busque, se encuentre y se narre. No hay diferencia entre contactos virtuales y presenciales cuando se trata de tejer encuentros genuinamente humanos.

Jesús, en su encuentro con los discípulos de Emaús, enseña que este caminar junto a otros supone conectar y empatizar con sus realidades. ¿De qué vienen conversando juntos por el camino?, es la pregunta lanzada para originar un diálogo que transforma su desánimo en esperanza. Hoy Jesús también nos pregunta a cada uno de nosotros: ¿de qué conversamos en nuestra familia? ¿en nuestra comunidad educativa? ¿qué significa escuchar con el corazón a los estudiantes en esta pandemia?

Experiencia práctica

Te invitamos a hacer algunos ejercicios que te ayudarán a hacer consciente tu modo o tu capacidad de escucha:

- Pedirle a alguien que te cuente algo de su vida que ha sido significativo para ella. En ese tiempo trata de estar atento a sus gestos, al tono de voz y de no interrumpir el relato que te están contando. Al terminar su relato repítele a tu interlocutor que fue lo que escuchaste y cómo te percibió mientras hablaba.
- Después de hablar con alguien, procede a examinarte tú mismo: ¿dónde estaban tus pensamientos mientras escuchabas? ¿Cómo fue tu posición corporal y cómo sentiste tu cuerpo mientras duraba la entrevista? ¿Qué cosas sientes que lograste y que gestos o palabras no fueron lo mejor?

Ejercicio para grupos

Iniciar el encuentro con ejercicios de respiración consciente y relajación.

Se toma conciencia de los latidos del corazón, escuchando la canción: “yo vengo a ofrecer mi corazón”, la versión de Camila Gallardo (<https://youtu.be/gSb5pPXOQxo>) o la versión de Fito Páez (<https://youtu.be/cg1FigbX6BM>)

Ejercicio de escucha: Cada uno piense en un objeto que ha sido significativo, en este último tiempo y después, en pequeños grupos, se comparte por qué se eligió tal objeto. Se invita a que, al escuchar a los otros participantes de tu grupo, puedas hacer un ejercicio de escuchar con el corazón, silenciando los juicios, prejuicios, siendo empático y conectando con lo que cada uno quiere transmitir profundamente.

Sugerimos que al utilizar contenido audiovisual se resguarden los permisos de uso y derechos de autor. A continuación dejamos un ejemplo de como citar estos recursos didácticos.

- Cami. (6 de septiembre de 2015). *Camila Gallardo - yo vengo a ofrecer mi corazón* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/gSb5pPXOQxo>

- Fito Paez. (15 de marzo de 2012). *Fito Paez - yo vengo a ofrecer mi corazón* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/cg1FigbX6BM>

Se realiza un plenario pidiendo a los grupos solo compartan las ideas fuertes que salieron en el compartir y que regalen un signo de esperanza a los demás grupos.

Se puede terminar reforzando ideas planteadas en la parte de profundización de esta ficha y con una canción religiosa como: “Tu modo” de Cristóbal Fones o “Nada te turbe”.

Les invitamos como equipo a pensar cómo realizar intencionadamente un espacio de escucha con el corazón en alguna reunión regular de pastoral para ir gustando la práctica del escuchar por ejemplo reunión de delegados de pastoral.

Síntesis

Esta ficha nos invita a preguntarnos en concreto cómo estamos escuchando y nos impulsa a escucharnos a nosotros mismos para poder escuchar con el corazón a otros. Presenta la pedagogía de Jesús como el mejor maestro en la escucha.

Para finalizar, compartimos este Decálogo que fue realizado en el año 2019 por distintas Instituciones de nuestra Iglesia de Santiago: Centro de Espiritualidad Ignaciana (CEI), Centro de Espiritualidad Santa María, Delegación para la Pastoral Familiar, Instituto Pastoral Apóstol Santiago (INPAS) y la Vicaría para la Educación, que conformaban la Mesa Arquidiocesana de Acompañamiento Espiritual de ese año.

DECÁLOGO

- 1** Escucha bastante, más de lo que hables.
- 2** Fórmate permanentemente en cómo acompañar mejor.
- 3** Sé siempre acompañado y participa en espacios de supervisión y/o comunidad de acompañantes.
- 4** Déjate conducir por el Señor a la madurez espiritual.
- 5** Empatiza siempre con el acompañado.
- 6** Respeta, confía y asómbrate del misterio de la persona del acompañado.
- 7** Acoge y recoge del acompañado la gracia que Dios te regala.
- 8** Confía en el Dios Trino y misericordioso que perdona y no abandona
- 9** Mantente siempre respetando los límites establecidos de una relación de ayuda.
- 10** No te olvides de tu autocuidado y vida espiritual.

Equipo de voluntarios del área de acompañamiento

La directora junto a los voluntarios del Área de Acompañamiento y Espiritualidad VED buscan brindar y orientar apoyo a las comunidades educativas, a través de materiales y recursos sobre acompañamiento; la realización de talleres sobre liderazgo del educador pastor; servicio de escucha: programa "estamos contigo", "fono escucha" y acompañamiento espiritual; y también, mediante apoyos en retiros, jornadas u otras actividades.

para mayor información y consultas puede escribir a:

acompanantesved@iglesiadesantiago.cl

Integrantes

Carolina González
Gabriela Rebanales
Isabel Villegas
Manuel Ordenes
Miguel Sepúlveda
Yasmin Lahsen
Rosa Seguel
Javiera Rojas
Juan Carlos Avendaño
Rodrigo Valenzuela
Cecilia Venegas
Francis Cifuentes



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA PARA LA EDUCACIÓN

Cienfuegos 51, Santiago.
Fono: 226908500

www.vicariaeducacion.cl

 [vededucacion](https://www.facebook.com/vededucacion)  [educaved](https://www.instagram.com/educaved)  [educaved](https://twitter.com/educaved)  ved@iglesiadesantiago.cl

